
Viernes Santo
3 de abril de 2026

**Encuentros que transforman:
permanecer junto al Crucificado.**

P: Hermanos y hermanas,
En este Viernes Santo nos reunimos en silencio.
No venimos a explicar la cruz,
ni a resolver el misterio del sufrimiento.
Venimos a permanecer.

A lo largo de este camino de Cuaresma,
hemos sido testigos de encuentros que transforman:
encuentros que abren preguntas,
que desarman certezas,
que nos invitan a mirar la vida de otra manera.

Hoy, ese camino nos trae hasta la cruz.
Y en la cruz, el encuentro cambia.
Ya no hay palabras suficientes.
Ya no hay respuestas claras.
Ya no hay señales de poder como las esperábamos.

Solo queda... permanecer.

Permanecer junto al crucificado.
Permanecer cuando no entendemos.
Permanecer cuando el dolor se hace presente.
Permanecer cuando el silencio de Dios nos inquieta.
Hoy contemplamos a Jesús:
herido, entregado, despojado.
El Hombre de dolores, rechazado por los suyos,
condenado por manos humanas.

Y, sin embargo, no estamos ante una historia de fracaso.
En este lugar, en esta hora,
se revela el amor más profundo de Dios.
Un amor que no se impone.
Un amor que no huye.
Un amor que permanece.

No estamos aquí como espectadores de un hecho del pasado.
Estamos aquí como parte de un mundo que sigue siendo herido,
de vidas que siguen siendo crucificadas,
de preguntas que aún no tienen respuesta.

Y, sin embargo, creemos:
que en la cruz Dios no está ausente,
sino más cerca que nunca.

Que en el silencio... Dios permanece.
Que en el dolor... Dios permanece.
Que junto al crucificado... Dios permanece.

Que esta liturgia sea un espacio para detenernos,
para contemplar,
y para quedarnos ahí...
junto al Crucificado.

Himno de entrada	Dulces momentos	CC 45
------------------	-----------------	-------

Oración del día

L: Oremos:

(Silencio)

L: Dios eterno y compasivo,
en la cruz de tu Hijo nos has revelado
un amor que no se impone,
un amor que no se retira,
un amor que permanece.
Cuando el dolor nos desborda
y las respuestas no llegan,

cuando la fe se vuelve frágil
y el camino se oscurece,
enséñanos a permanecer contigo.

Danos la gracia de no huir de la cruz,
de no buscar explicaciones fáciles,
de no apartarnos del misterio,
sino de quedarnos...
junto a tu Hijo crucificado.

Que al contemplar su entrega
reconozcamos tu presencia fiel
en medio del sufrimiento del mundo,
en cada vida herida,
en cada historia marcada por la injusticia.

Y que, sostenidos por tu Espíritu,
aprendamos a acompañar, a amar,
y a permanecer.

Por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y siempre.

C: Amén.

Liturgia de la palabra

Primera Lectura

Isaías 52:13 – 53:12

Himno	Me hirió el pecado	LLC 447
-------	--------------------	---------

Salmo 22 (Antífona)

L/C: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

(Silencio breve)

L: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Lejos estás para salvarme,
lejos de mis palabras de lamento.

C: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

(Silencio breve)

L: Dios mío, clamo de día, y no respondes;
clamo de noche, y no hallo reposo.

C: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

(Silencio breve)

L: Todos los que me ven se burlan de mí;
lanzan insultos, meneando la cabeza.

C: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

(Silencio breve)

L: Han traspasado mis manos y mis pies;
puedo contar todos mis huesos.

C: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

(Silencio breve)

L: Pero tú eres santo,
tú habitas entre las alabanzas de tu pueblo.

C: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Segunda Lectura

Hebreos 4:14-16; 5:7-9

Himno	Grato es contar la historia	CC 264
-------	-----------------------------	--------

Lectura del Evangelio

San Juan 18:1 al 19-42

Proclamación de la Palabra

Pr. Gabriel Ñanco

Himno del día	Manos cariñosas	SSS 169
---------------	-----------------	---------

Oración Intercesora Universal

P: En la cruz, Cristo ha asumido el dolor del mundo.
Unidos a él, y permaneciendo junto al crucificado,
oremos ahora por la Iglesia, por la humanidad y por toda la
creación.

(oración en silencio)

1. Por la Iglesia

L: Oremos por la Iglesia de Cristo en todo el mundo, para que, permaneciendo junto al crucificado, sea signo de su amor fiel en medio del dolor.

(Silencio intencional)

P: Dios eterno y misericordioso, sostén a tu Iglesia en medio de la fragilidad. Enséñale a no buscar poder, sino a permanecer en el amor de Cristo, acompañando con humildad a quienes sufren. Rogamos esto por Cristo nuestro Señor. Amén.

2. Por quienes sirven en la Iglesia

L: Oremos por quienes sirven en la Iglesia: por nuestro obispo Yehiel Curry, nuestra obispa Vivian Dávila, pastores, pastoras y seminaristas, y por todos los que han sido llamados al servicio del Evangelio, para que, permaneciendo junto al crucificado, sean sostenidos en fidelidad y esperanza.

(Silencio intencional)

P: Dios eterno y misericordioso, tú llamas y sostienes a tu pueblo en medio de la fragilidad. Fortalece a quienes sirven en tu Iglesia, para que no confíen en sus propias fuerzas, sino en el amor de Cristo que permanece. Hazlos testigos humildes de tu gracia, capaces de acompañar, consolar y permanecer junto a quienes sufren. Rogamos esto por Cristo nuestro Señor. Amén.

3. Por la unidad de los cristianos

L: Oremos por la unidad de todos los que siguen a Jesucristo, para que, permaneciendo junto al crucificado, seamos reunidos en un solo Cuerpo, sostenidos por el mismo amor.

(Silencio intencional)

P: Dios eterno y misericordioso, tú has hecho de todos los pueblos un solo pueblo en tu Hijo. Mira con bondad a quienes confiesan el nombre de Cristo, y fortalece los vínculos que nos unen en el bautismo. Derriba las barreras que nos separan, sana las heridas de la división, y enséñanos a caminar juntos en humildad y verdad, permaneciendo en el amor que nace de la cruz. Rogamos esto por Cristo nuestro Señor. Amén.

4. Por el pueblo judío y Tierra Santa

L: Oremos por el pueblo judío, el primero en escuchar la palabra de Dios, y por el pueblo palestino, cuyo clamor por justicia y dignidad se eleva también ante el Señor. Oremos por todos los pueblos de la Tierra Santa, para que, en medio del dolor y la violencia, Dios permanezca con ellos y los guíe por caminos de reconciliación.

(Silencio intencional)

P: Dios eterno y fiel, tú hiciste alianza con Abraham y su descendencia, y en tu providencia nos diste al Salvador a través del pueblo de Israel. Permanece con el pueblo judío en tu fidelidad, y con el pueblo palestino en su anhelo de vida y dignidad.

Mira con compasión a quienes habitan la Tierra Santa,
marcada por el conflicto, la herida y la esperanza.
Haz de tus hijos y tus hijas, más allá de toda frontera,
instrumentos de tu paz,
capaces de acompañar, escuchar
y permanecer en medio del dolor.
Rogamos esto por Cristo nuestro Señor.
Amén.

5. Por quienes no creen / buscan sentido

L: Oremos por quienes no creen en Cristo,
y por todos aquellos que buscan sentido en medio de la vida,
para que, aun en medio de sus preguntas,
encuentren al Dios que permanece fiel.

(Silencio intencional)

P: Dios eterno y misericordioso,
tú conoces el corazón humano y sus búsquedas más profundas.
Permanece junto a quienes dudan,
junto a quienes no encuentran respuestas,
junto a quienes caminan en la incertidumbre.
Haznos a nosotros testigos humildes de tu amor,
no desde la certeza que se impone,
sino desde la vida que acompaña,
escucha y permanece.
Que en medio de la fragilidad de este mundo,
tu luz se haga presente,
no como imposición,
sino como gracia que se ofrece.
Rogamos esto por Cristo nuestro Señor.
Amén.

6. Por autoridades y pueblos

L: Oremos por quienes ejercen autoridad en los pueblos y las
naciones,

para que, en medio de sus decisiones,
no se aparten de la justicia ni del clamor de quienes sufren.

(Silencio intencional)

P: Dios eterno y misericordioso,
tú eres defensor de los pobres y de quienes son oprimidos.
Permanece junto a quienes sufren la injusticia,
y confronta con tu verdad a quienes ejercen el poder.
Guía a quienes tienen responsabilidades públicas,
para que no busquen su propio beneficio,
sino el bien común, la dignidad de toda persona
y la paz que nace de la justicia.
Haz de nosotros un pueblo atento al dolor del mundo,
capaz de no apartar la mirada,
sino de permanecer junto a quienes son heridos.
Rogamos esto por Cristo nuestro Señor.
Amén.

7. Por quienes sufren

L: Oremos por todos los que sufren,
por quienes cargan dolor en el cuerpo o en el alma,
por quienes viven en la angustia, la soledad o la incertidumbre,
para que Dios permanezca con ellos en medio de su cruz.

(Silencio intencional)

P: Dios eterno y misericordioso,
tú no permaneces distante del dolor humano,
sino que en tu Hijo has entrado en él.
Permanece junto a quienes están enfermos,
junto a quienes se acercan a la muerte,
junto a quienes viven en la opresión,
en la violencia o en el abandono.
Sostén a los cansados,
da consuelo a los quebrantados,
y hazte presente allí donde el sufrimiento parece no tener sentido.

Enséñanos a no apartar la mirada,
a no huir del dolor,
sino a acompañar, a cuidar
y a permanecer junto a quienes sufren.
Rogamos esto por Cristo nuestro Señor.
Amén.

(Silencio intencional)

P: Finalmente, oremos pidiendo todas aquellas cosas
que nuestro Señor Jesucristo nos enseñó..... *Padrenuestro*

Himno	En el monte Calvario	LLC 562
-------	----------------------	---------

ADORACIÓN DE LA CRUZ

L: Hermanos y hermanas:
Hemos escuchado la pasión de nuestro Señor Jesucristo.
Hemos contemplado su entrega.
Hemos guardado silencio ante el misterio.
Ahora somos invitados a acercarnos.
No como espectadores,
no como quienes buscan respuestas,
sino como quienes permanecen.
Permanezcamos junto al crucificado.
Allí donde el amor se entrega hasta el extremo.
Allí donde Dios permanece.

(Silencio)

P: ¡He aquí el madero de la cruz del cual colgó la salvación del mundo!

C: Adoremos al Salvador.

P: ¡He aquí el madero de la cruz del cual colgó la salvación del mundo!

C: Adoremos al Salvador.

P: ¡He aquí el madero de la cruz del cual colgó la salvación del mundo!

C: Adoremos al Salvador.

(Silencio)

Canto contemplativo

Cristo, recuérdame

LLC 457

(sin letra adicional)

REPROCHES

P: Junto a la cruz, escuchamos ahora la voz de Dios...
que nos llama,
que nos recuerda su amor,
y que también nos confronta.

L: Pueblo mío, Iglesia mía, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he
ofendido? ¡Respóndeme!
Porque te llevé fuera de la tierra de Egipto,
has preparado una cruz para tu Salvador.

**C: ¡Santo Dios, Santo y fuerte, Santo e inmortal! Ten piedad de
nosotros.**

P: Porque te conduje durante cuarenta años por el desierto,
y te alimenté con maná,
y te guié a una tierra de abundancia,
has preparado una cruz para tu Salvador.

**C: ¡Santo Dios, Santo y fuerte, Santo e inmortal! Ten piedad de
nosotros.**

L: ¿Qué más debí hacer por ti, de lo que hice?
Yo te sembré, viña mía hermosísima,
y solo me diste fruto amargo;
cuando tuve sed, vinagre me diste,
y con una lanza atravesaste el costado de tu Salvador.

**C: ¡Santo Dios, Santo y fuerte, Santo e inmortal! Ten piedad de
nosotros.**

P: Por ti flagelé al pueblo de Egipto, haciendo morir a sus primogénitos,
y tú me flagelaste antes de condenarme a morir.
Te llevé fuera de Egipto y ahogué al Faraón en el Mar Rojo;
y tú me entregaste a los príncipes de los sacerdotes.
**C: ♪Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Respóndeme! ♪**

L: Aparté las aguas ante ti,
y tú con una lanza abriste mi costado.
Te guié con una columna de nube,
y tú me entregaste al juicio de Pilatos.
**C: Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Respóndeme!**

P: Te alimenté con maná en el desierto,
y tú me abofeteaste y flagelaste.
Te di a beber agua que manó de la roca,
y tú me diste a beber hiel y vinagre.
**C: ♪Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Respóndeme! ♪**

L: Por ti golpeé a los reyes de Canaán,
y tú golpeaste mi cabeza con una caña.
Te di un cetro real,
y tú pusiste sobre mi cabeza una corona de espinas.
**C: ♪Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Respóndeme! ♪**

P: Te injerté en el árbol de Israel, mi pueblo escogido,
pero tú los has perseguido,
los has rechazado
y los has convertido en chivos expiatorios de tu propia culpa.
Te hice heredero junto con ellos de mis pactos,
y no permaneciste en mi fidelidad.
**C: ♪Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Respóndeme! ♪**

L: Te di mi paz, aquella que el mundo no puede dar,
y como un siervo te lavé los pies;
pero tú desenvainaste la espada en mi Nombre
y no permaneciste en mi amor.

C: ♪Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Respóndeme! ♪

P: A ti me allegué como el más pequeño de tus hermanos.
Tuve hambre y no me diste de comer;
tuve sed y no me diste de beber;
fui extranjero y no me recibiste;
estuve desnudo y no me vestiste;
enfermo y en prisión, y no me visitaste.

C: ♪Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Respóndeme! ♪

L: Yo te ensalcé con grandes virtudes,
y tú me colgaste del madero de la cruz.

C: ♪Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Respóndeme! ♪

P: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

C: **Por tu santa cruz has redimido al mundo.**

(Silencio)

Cántico final	In manus tuas, Pater	Taize 30
---------------	----------------------	----------

(Nos retiramos en silencio)